

# OPINIÓN

## Incierta situación política



POR GIL SINAY

La decisión del Primer Ministro Ehud Olmert de abandonar su cargo una vez que el partido Kadima elija un nuevo líder en las primarias que se convocaron para el 17 de septiembre, ha puesto una incógnita con respecto al futuro gobierno israelí. Ehud Olmert anunció que se va y prometió no intervenir en las internas de Kadima.

Los precandidatos, líderes en la carrera hacia la jefatura de Kadima, son la Ministra de Relaciones Exteriores Tzipi Livni y el Ministro de Transportes Shaul Mofaz. Tanto Livni como Mofaz tienen la posibilidad de formar un gobierno con mayoría estrecha. Livni puede intentar formar un gobierno hacia la izquierda basado en los votos de Kadima, el Partido de los Jubilados, el laborismo y Meretz, y podría llegar a sumar 57 de los 61 escaños necesarios y, por lo tanto, necesitaría mayor apoyo parlamentario.

Las posibilidades de Mofaz son más amplias porque podría formar un gobierno hacia la derecha que alcance a 80 escaños siempre que abandone la idea de renunciar a territorios a cambio de paz, renuncia que no tendría ambiente dentro de Kadima. A Mofaz le será más fácil que a Livni formar la coalición actual con el partido Shas que exige que se conceda subsidios a las familias compuestas de numerosos hijos.

En tal caso, si hay acuerdo para conceder tales subsidios puede hacer entrar a la coalición incluso a Yahadut Hatorá, el partido ultra ortodoxo ashkenazí.

Los tres partidos de derecha: Likud, Ijud Leumi e Israel Beiteinu se oponen a un nuevo ejecutivo y reclaman el llamado a elecciones generales.

En la eventualidad de elecciones generales, algunos opinan que Livni superaría a Netanyahu. En caso que Kadima llevara como candidato a Ehud Barak, el triunfador sería Benjamín Netanyahu.

En lo inmediato no se ve ningún cambio de gobierno porque, como estaba previsto, las tentativas de formar nuevo gobierno se realizarán en el mes



TZIPI LIVNI

de octubre y si ello no se logra habrá elecciones generales en un lapso de 90 días, o sea, en febrero o marzo 2009 y durante todo este tiempo Ehud Olmert será primer ministro de transición.

Olmert ha variado sus posiciones políticas sin mayores reticencias. Educado en una familia ultranacionalista que proclamaba la creencia del gran Israel de la Biblia, en su juventud apoyó a los colonos extremistas de Gaza y Cisjordania y acaba siendo el impulsor de la retirada unilateral de la Franja de Gaza.

En 1993 se opuso a los acuerdos de Oslo que dieron nacimiento a la Autoridad Palestina y termina negociando la creación de un Estado palestino. Votó en contra de los Acuerdos de Camp David que devolvieron a Egipto los territorios ocupados en 1967 y hoy trata con Siria la devolución de las Alturas del Golán.

Se sostiene que estas mutaciones en el pensamiento de Olmert, que además de abogado es Licenciado en Psicología y Filosofía, se deben a la influencia de Aliza, su esposa, artista y dramaturgo con quien lleva casado más de 40 años y tiene 5 hijos, los cuales, como ella, también militan en organizaciones de izquierda.

El alejamiento de Ehud Olmert del cargo de primer ministro, según algunos, no debería interferir en las negociaciones de paz con los líderes palestinos y no es un obstáculo para proseguir estas negociaciones, aunque tal vez sólo se cambie el punto de vista. Existe un compromiso de diálogo constante con la Autoridad Palestina independientemente de quienes sean



BENJAMÍN NETANYAHU

las autoridades, pertenezcan a Kadima o al Likud.

Muchos palestinos consideran irrelevante la dimisión del primer ministro porque los gobiernos israelíes vienen y se van sin lograrse nunca la paz. La decisión de Olmert de renunciar al cargo, después que su partido Kadima escoja a un nuevo líder en septiembre, no sólo ha provocado una nueva crisis en la política israelí sino también ha dejado en la incertidumbre al Presidente palestino Mahmud Abbas, quien pretendería llegar a un acuerdo con un primer ministro sin autoridad y cuyos acuerdos podrían no ser respetados por su sucesor.

La principal preocupación de Abbas estriba en que estas elecciones podrían llevar a asumir el gobierno de Israel al partido derechista de oposición Likud, cuyo líder Benjamín Netanyahu, se sabe que no está dispuesto a hacer concesiones a los palestinos por alcanzar la paz.

Para muchos palestinos la disposición de Olmert por llegar a un acuerdo de paz, tendría sólo por objetivo tranquilizar a los aliados de Washington que pretenden sellar el acuerdo de paz antes del término del gobierno de George Bush y ponen como ejemplo la decisión del primer ministro israelí de continuar con la construcción de asentamientos dentro y alrededor de Jerusalem. Por esta circunstancia Abbas trataría de reconciliarse con los islamistas de Hamas que gobiernan en la Franja de Gaza.

Estamos en presencia de acontecimientos que deberían clarificar la incierta situación política que se vive hoy en Israel.

LA PALABRA ISRAELITA  
SEMANARIO DE LA COMUNIDAD  
ISRAELITA DE SANTIAGO

8 DE AGOSTO DE 2008  
7 DE AV DE 5768  
www.lapalabraisraelita.cl  
e-mail: lapalabra@cis.cl  
SANTIAGO DE CHILE

EL SEMANARIO  
LA PALABRA ISRAELITA  
ES PROPIEDAD DE LA  
EMPRESA PERIODÍSTICA  
«LA PALABRA ISRAELITA S.A.»  
SERRANO 214

REPRESENTANTE LEGAL  
SERGIO JODORKOVSKY

DIRECTOR  
GIL SINAY S.

EDITOR EN ESPAÑOL  
SILVIA PREISS

PERIODISTAS/COLABORADORES  
ISAÍAS WASSERMANN  
ANDREA SALAMOVICH  
JOYCE VENTURA  
JOANNA WURMANN  
SONJA FRIEDMANN  
SONIA REIZIN  
DANIELA GOTTLIEB  
ALAN MEYER  
IMAI KATANELLA  
EITÁN SZEWKIS  
SEBASTIÁN ABELIUK

COMITÉ DE PRENSA  
GIL SINAY  
BENY PILOWSKY  
CAROL ROSEMBERG  
SERGIO NAVON  
MILKO GRBIC  
ANDRÉS ISRAEL

ADMINISTRACIÓN  
SYLVIA THOMAS

PRODUCCIÓN  
JUAN MEZA O.

SERVICIOS FOTOGRÁFICOS  
ARRIAGADA FOTOGRAFÍA

OFICINAS  
SERRANO 214  
FONOS 632 9876 - 632 3492  
FAX 632 9962

LOS ARTÍCULOS FIRMADOS NO REPRESENTAN NECESARIAMENTE LA OPINIÓN DE LA EMPRESA EDITORA, Y SON DE EXCLUSIVA RESPONSABILIDAD DE SUS RESPECTIVOS AUTORES.

DÍGANOS QUÉ LE PARECIÓ ESTE ARTÍCULO. ESCRIBA SU OPINIÓN A LAPALABRA@CIS.CL



farmacias  
**ahumada**®

La farmacia en que Chile confía